

TESTIMONIO DE PARTE

Henry Pease García

En las últimas semanas me han abordado muchos reporteros preguntando si me voy de Perú Posible. Es natural, si algunos amigos renunciaron argumentando razones de corrupción. Como siempre, se abusa en el uso de los calificativos y sólo nos queda callar porque cualquier protesta que hagamos se voltea contra nosotros, como cuando tratamos de rectificar a un medio con una carta. En mi caso un medio quiso crear un hecho político con una foto en la que aparezco serio y preocupado “saliendo” del almuerzo en la casa del Presidente Toledo producido tras la renuncia de Luis Solari. No era posible deducir relación alguna entre lo ocurrido en la reunión y lo que expresaba mi rostro: estaba entrando, no saliendo. Esperaba el regreso de mi carro para dejar allí mi celular como hago al entrar a reuniones de trabajo grandes, para no molestar al resto. (Véanla, lo tengo en la mano) Pensaba en un reciente problema familiar y no en política. No había hablado con nadie. ¿Se puede deducir de una foto tomada desde muy lejos lo que hará una persona? ¿Tiene algo que ver la verdad con el profesionalismo periodístico?

El momento actual me exige hablar en primera persona, uso esta página porque no busco protagonismo.

Desprestigiados y apestados. Objetividad y subjetividad

Durante tres años un bombardeo incesante de titulares y noticias reflejan no sólo los errores y corruptelas presentes en el gobierno y la administración sino, paulatinamente, dan una imagen de corrupción y alimentan el escándalo en la ciudadanía. Quisiera tener dinero para armar un equipo de investigación que analice el conjunto de titulares e imágenes acumuladas, tengo muchas.

Diariamente el Presidente Toledo, sus familiares y sucesivos altos dirigentes son “sentenciados” por titulares, comentarios, discurso e imágenes. Alguien –desde fuera de los medios- rastrea pasado y presente, recupera papeles, videos, voces que fuera de contexto valen si crean sospecha o son indicio de algo para investigar. Llegan a los medios y si aparecen verosímiles, muchas veces sin investigar ni cotejar a fondo, se convierten en primera plana. Ya están en pantalla o en titular como si se tratara del final de una investigación. Aparecen mas conclusiones que preguntas.

El principal responsable no es el mensajero -la prensa- aunque en ésta hay responsabilidades. No propongo matar al mensajero pero sí lo critico como acepto que critiquen lo que yo hago, porque ayuda a crecer. El mensaje tiene actores propios, con equipo que alguien financia, que indagan y alcanzan contenidos, todos en una misma dirección. Como en los tiempos del SIN y probablemente con el mismo dinero, las desaparecidas máquinas que chuponean y hasta las mismas personas que así se ganaban la vida. La sola existencia de una prensa absolutamente libre crea las condiciones para que legítimamente se ingrese a todas las dimensiones del actuar estatal. No hay gobierno que haya dado mayores golpes a la cultura del secreto que el actual,

comenzando con la primera Ley de Transparencia y Acceso a la Información del Estado. Criticamos todo abuso y muchas distorsiones propias del cambio en esta dirección, pero no el cambio mismo. En este siglo no habrá democracia sin transparencia y no se combatirá la corrupción sin transparencia.

En este espacio ha sido fácil que se aprovechen no sólo los corruptos del antiguo régimen fujimontesinista sino otros, más poderosos, que tienen rabo de paja en alguna escala, a veces pequeña, y que se han propuesto liquidar la imagen de los que ganaron al aislar y golpear a Fujimori y Montesinos, exhibiendo pruebas de su corrupción. Recordemos que Toledo ganó porque no transó, no aceptó la segunda vuelta del 2,000 ni las presiones del poderoso Embajador de una gran potencia que aún tras el primer vladivideo llamó a cada cabeza de partido opositor demandando que la transición la encabece Fujimori.¹

Luego, muchos políticos, empresarios, tecnócratas, periodistas etc. se fueron subiendo al carro de la democracia callando sus colaboraciones con el fujimorismo en la política, el parlamento, en la alta tecnocracia y en el superideologizado combate que aisló a muchos demócratas o en su desinterés por la democracia durante tantos años o su complicidad con la violación de derechos humanos o simplemente su falta de firmeza. Ahora todos son demócratas, pero varios de ellos tratan con encono de desestabilizar este gobierno.

Hay alguien que simboliza eso con el odio sistemático que muestran sus intervenciones: es Rafael Rey a quien nadie, menos yo, imagina robando o asesinando pero cuya colaboración y apoyo ideológico fue fundamental al fujimorismo desde el 5 de abril y en particular desde el CCD. Sabe que la Constitución impide acusar y enjuiciar al Presidente durante su mandato salvo por tres o cuatro delitos específicos y, sin embargo, lo acusa tratando de vincularlo personalmente con la supuesta falsificación de firmas para inscribir su partido, para crear la imagen aunque no pueda procesarla judicialmente. Lo hace, además, en algo que quiere tapar de su propia realidad pues han cuestionado su propio esfuerzo de inscripción y su socio, el congresista Barba Caballero, ha declarado que la denuncia de las firmas no importa tanto porque contra una dictadura vale todo. No pienso así, pero tomo con pinzas cualquier información que me ofrecen contra quienes se sitúan frente a mí. Tal vez por eso nadie me puede reconocer éxito ni protagonismo en mis denuncias parlamentarias. La única que tuvo éxito –caso Cantuta– lo tuvo porque era totalmente cierta y hasta los jueces militares se vieron obligados a reconocer parte de ella.

El fujimontesinismo puede hoy batir palmas: en el imaginario de muchos peruanos todos aparecemos como corruptos, ergo ellos no son los únicos, pareciera que la corrupción fuera parte de la condición humana o de los políticos. No lo aceptaré ni en artículo mortis. Hoy los escándalos no son por miles de millones de dólares, es chauchilla comparada con la corrupción de la década pasada, pero es igualmente inaceptable. No es simplemente cuestión de escala o cantidades, pero no se puede confundir la imagen con la realidad.

¹ Como entonces yo era secretario general de la UPP e integrante de la Mesa de Diálogo hecha con el apoyo de la OEA, recibí también la presión y la rechacé. Hice pública la posición en un mitin en la Plaza San Martín. Fui breve: Fuera Fujimori de Palacio de Gobierno.

Un ejemplo reciente de distorsión de imagen

Recurro a una experiencia particular para criticar las imágenes que se construyen hoy entre los medios y los políticos de la oposición, con la colaboración de oficialistas corruptos y/o torpes.

Desde 1995 en el parlamento gobernado por el fujimorismo, los congresistas recibimos un sueldo mensual de algo más de S/. 10,000 que se traduce luego de impuestos y descuentos en S/. 8,000. Recibimos además, alrededor de S/. 16000 para gastos operativos que se rinden y que todo alto funcionario (Ministro, vocal supremo, Miembro del TC, Defensor del Pueblo) recibe en especie: auto, gasolina, chofer, atenciones oficiales, pasajes al interior y al exterior, viáticos etc. Esto se recibía 16 veces al año y en otras entidades 17 y 18 veces. Lo primero es sueldo, no se rinde cuentas y paga impuestos. Lo segundo es gasto del Estado, se rinde cuentas y se complementa con declaración jurada. Mi promedio de rendición mensual con facturas o documentos el último año supera el 70%. Nunca los diarios hicieron campaña alguna contra el fujimorismo por este tema y sabían por razones públicas y hasta familiares cual era la verdad. Nosotros lo publicamos en la página Web del Congreso desde fines del año 2,000. Pero, siendo yo Presidente del Congreso en los primeros meses del 2004, sin haber subido ni cambiado nada en los ingresos, en el mejor momento de esa gestión, cuando realizábamos un esfuerzo de austeridad sin precedentes, hicieron una campaña enorme que ha dejado la imagen de que en dos meses ganamos 78,000 soles de sueldo, que somos los funcionarios que más ganamos en el Estado y en el país. Probé y puedo probar la falsedad de ese y otros titulares. El sueldo de Febrero (cuando salió este titular y comenzó la campaña) como el anterior, el de marzo y el de todos los meses es alrededor de 8,000 soles y los gastos operativos no son sueldo y ellos no los cuestionan en los demás funcionarios. No somos ni de lejos los que más sueldo ganamos en el Estado y la imagen que ha quedado es la contraria.

No provocó titulares lo que redujimos: En este año no se pagó el sueldo 15 ni se había pagado cuando armaron el escándalo ni se pagó después. Se suprimió junto con el 16 por ley que propusimos y que también cuestionaron. El gasto operativo 15 se pagó y ellos lo llamaron escolaridad aunque no era de libre disposición. Muchos lo devolvimos. La impresión que tenemos es que sobre cualquier cosa que hagamos ellos reclamarán más y luego se quejarán de la baja calidad de los parlamentarios.

En mi vida no he optado por la riqueza sino por servir, no me parece mal que la gente gane mucho y menos que cree riqueza, pero no fue mi opción por simple, quizás simplista, solidaridad con la mayoría de los peruanos de mi generación. Soy parlamentario desde 1993 y cuando salga el 2006 mi declaración jurada, como la actual, mostrará que no me enriquecí sino que por el contrario se redujo lo que tenía (mi patrimonio) al entrar y no tendré pensión estatal. Esa es mi verdad pero la imagen es la contraria. Podría listar los calificativos y el invento de la llamada escolaridad que dijeron cobrábamos, confundiendo gastos de función que no critican a los demás con sueldo para hacer lo que uno quiera.

No pude cambiar la imagen aunque les alcancé a todos datos que negaban sus titulares. Aquí estoy y cualquiera puede verificar en mi vida de hoy y de mañana lo que digo, pero no importa, ya no soy noticia...me siento muy bien de no serla, pero mucha gente cree esa imagen que es contraria a la verdad. No hubo grandes titulares cuando

eliminamos dos sueldos y sus correspondientes gastos operativos. Y los mismos que decían que el sueldo en realidad era 10,000 mas 16,000 al mes, con la misma información, y sin sonrojarse titularon después que nos aumentábamos el sueldo cuando eliminábamos los gastos operativos y fijábamos el sueldo en 18,000.

¿Qué ética periodística soporta este distanciamiento de la verdad? Es que la sociedad moderna ofrece un mundo mediático mas complejo: la imagen puede distorsionar mas la verdad que un titular y éste puede hacerse casi sin desarrollar contenido posterior porque la mayoría de los lectores sólo lee titulares.

Corrupción en la sociedad y abuso del calificativo

Con toda seguridad puedo decir que esto es lo que vivimos en el país. Algunos podrán actuar mejor en medio de imágenes distorsionadas a diario, pero decir que serán más eficaces, es otra cosa. En las mismas condiciones se produce toda la acción de gobierno. Esa misma condición toca por igual a gente correcta y a corruptos, porque, obviamente, entre nosotros hay corruptos. Quisiera preguntar ¿Alguien que haya visto los vladivideos puede decir que la corrupción está sólo en los políticos? Quien afirme eso miente. Salvo Gamarra, Mantilla y los Kouri todos los demás actores de esa serie representan a la sociedad: magistrados, miembros del JNE, generales y almirantes, banqueros, empresarios, artistas, juristas, todos se inclinan ante Montesinos, el becerro de oro. Es la sociedad allí presente. Por tanto es imposible imaginar que en el partido que ganó el 2001, con la improvisación propia de una escena política sin continuidad y con ruptura institucional, no se infiltren o aparezcan corruptos y corruptelas.

Pero, algo más. Nos rasgamos las vestiduras hoy en la prensa porque un ministro hace nombrar en el Estado a sus parientes o correligionarios o porque otro tiene hijos que no ha firmado y otro deja a su esposa y se va con una chiquilla. Sin embargo, en el primer caso, en todos los gobiernos que vi en mi vida eso fue pan de cada día,² y pertenezco a una generación en la que en todos los niveles sociales sacarle la vuelta a la novia o a la esposa era señal de éxito y símbolo de macho. La mentira y el doble juego están instalados en la sociedad antes que en la política. Sin embargo ¿podemos convertir la escena política en un sainete de los errores que cada uno tenga en su vida privada? No dudo que hay que combatir ambas cosas –lo intenté en todas las dimensiones de mi vida- pero lo que se ha hecho aquí es usar esa imagen sólo en una dirección política y para afectar a este gobierno como si estos comportamientos cuestionables no se hubieran dado en los demás gobiernos y como si muchos de los que acusan no tuvieran el mismo o peor rabo de paja. El objetivo de algunos es evidente: el gobierno de Toledo es “lo peor” y así Fujimori podrá aparecer menos malo. De hecho no hubo medios que en el fujimorismo lo presentaran así por tanto tiempo.

Cualquiera que evalúe estos años verá hasta qué extremos se abusó en esto, insisto, piensen en políticos, no sólo en la prensa pero no dejen de criticar a ésta porque el profesionalismo tiene reglas y quien critica no puede mirar sólo un lado de la realidad. Lo que demostró el equipo renunciante del Canal 4 fue falta de profesionalismo a secas,

² Recientemente me tocó presidir un grado de Magister en Ciencia Política en la Escuela de graduados de la PUCP. El graduando sustentó una documentada tesis sobre la relación entre gobierno y partido de gobierno. Perú Posible fue criticado porque fue el que menos militantes puso en altos cargos (Ministros, Vice Ministros, Secretarios Generales) que a la luz de varios autores –de fuera- garantizan el cumplimiento del plan de gobierno. De lejos los gobiernos del PAP y AP lo aventajaron. Los tres fueron criticados por llevar clientela a cargos de menor nivel. Pero aún allí PP no era el que mas abusó.

mas que periodistas han sido operadores ideopolíticos y lo confirmaron al refugiarse en una mentira evidente: las “presiones” del Presidente ¿Con qué podía presionar? ¿Qué indicio probatorio tienen? ¿Si tuviera ese poder no lo hubiera usado antes para no ser tratado así? ¿Hubiera dejado que las cosas lleguen tan lejos? Ningún Presidente en toda la historia republicana ha sido atacado tan sistemáticamente en todo tipo de medios. La reacción indignada y el insulto no es prueba de fortaleza y poder ¡por, favor, es al revés!.

El escándalo nuestro de cada día

Esta sociedad no sólo ha sido invadida por la corrupción. Es hipócrita de raíz y desde esa hipocresía se nos juzga en titulares. Pero no sólo hay eso. Hay corruptos en el gobierno y la administración y hasta hoy han sido derivados a los investigadores. El abogado Almeyda y otros denunciados del gobierno o la administración, de Perú Posible o cercanos a este partido, dan la impresión de haber actuado en forma corrupta. ¿Qué se ha hecho? Separarlos de cualquier cargo y ponerlos a disposición de la justicia porque sólo la justicia puede actuar y definir la verdad. Antes de que esto ocurra los medios y todos los opositores convierten en cuestionamiento al gobierno su desconfianza y han creado en la mayoría de los peruanos la idea de que el Presidente y los parlamentarios apañamos corruptos.

Los delitos los cometen personas concretas y no se puede dejar de individualizar. Los demás sólo podemos ser responsables si impedimos que se investigue y actúe la justicia. Pero se puede ver en titulares y en comentarios periodísticos: basta la sospecha para que de inmediato se asocie a alguien con un delito y en particular se hace con el Presidente Toledo dado que Almeyda era de su entorno y se han mostrado familiares en situación comprometedoras. Ya mucho antes de las últimas denuncias el Presidente ha deslindado con sus familiares, ha pedido que se les trate como a cualquier ciudadano y ha dicho que nadie puede hablar ni pedir nada en su nombre. No lo escuché de otros gobernantes, sin embargo, si un sobrino, un hermano o una cuñada es sospechoso de algo irregular, el titular y todas las noticias inculpan al Presidente.

Han convertido a los procuradores –abogados del Estado- en meros cuestionadores del Jefe del Estado ante la prensa. Valen sus declaraciones sólo en esta dirección y no su actuación como tales, en el rol de litigantes. Los defendí y los defiende, pero eso no me inhibe de decir que se fueron de boca. Lo ha reconocido con hidalguía el Dr. Vargas Valdivia. Su rol no es declarar a pedido de cualquier reportero, crear noticia, es manejar los hilos de la defensa en el Ministerio público y el Poder Judicial. No son los responsables de que no avancen los juicios a la Mafia. Hay que ver a los que deciden: jueces y fiscales. Esos son los responsables principales de un proceso que va muy lento pero si seguimos los titulares la lucha anticorrupción pende de un hilo que es la estabilidad de los procuradores y nada más. Por supuesto que sería un error cambiar al abogado en cualquier momento del proceso y hacer que el que sigue comience de cero. Pero aquí el mensaje que se ha vendido es: Toledo teme a los procuradores porque él es el corrupto. Sale mucho más en medios la investigación de las firmas supuestamente falsas de Perú Posible que los juicios a Montesinos y la mafia. Que tal inversión de realidades. Pocas denuncias hay tan discutibles, comenzando por el hecho de que no se quiere investigar sino a uno de los partidos entonces inscritos, cuando ya es público que en conjunto los partidos que buscaban inscripción presentaron seis millones mas de firmas que el número total de electores.

Terminamos en el absurdo de que se presiona a un gobierno para contratar abogados para que lo ataquen en la prensa y le hagan el juego a quienes quieren tirarlo abajo. Y aún así los sigo defendiendo y exijo que se queden, pero no hago declaraciones para quedar bien con los que quieren que ellos sirvan a su objetivo de hundir a Toledo o crecer políticamente atacándolo. La lucha anti-corrupción no consiste simplemente en declaraciones y titulares, la investigación no avanza más contribuyendo a crear un clima de sospecha que termina afectando a casi todos. Eso más bien sirve a la mafia cuyos delitos vimos en los vladivideos y que maniobra para debilitar la transición y la acción de la justicia.

Deslindamos con Almeyda, pero no es suficiente. Ahora lo hacemos con Mufarech, pero todas las acusaciones requieren pruebas que sólo pueden procesarse en una investigación formal. ¿Qué podíamos hacer? Sólo lo que hemos hecho: someterlo a investigación y suspenderlo en la Comisión de fiscalización. Hay desencantos pero ¿Qué quieren? ¿Que lo hirvamos en aceite o lo quememos como la Inquisición?. La ley no lo permite. ¿Qué lo expulsemos? ¿Cuál es la causal? ¿Lo haremos porque enjuició a un gran diario o a algunos periodistas? ¿Lo haremos por sus desatinadas declaraciones contra un buen Ministro del Interior o por su voto en la interpelación, contrario a lo que acordamos y a lo que pidió el Presidente de Perú Posible? ¿Lo haremos por sus desatinadas declaraciones en el caso de los procuradores o en otros temas? Yo no me he incorporado a una secta que tapa la boca a los representantes elegidos por el pueblo. Critico y soy criticado y sé que puede estarse confundiendo desatino y prepotencia con corrupción. El único que puede dirimirlo antes de un juicio es el ente investigador designado por el Congreso donde sólo hay un congresista es de Perú Posible y tiene toda nuestra confianza. Tenemos que entender que en democracia se actúa sólo dentro de la ley. Eso hemos hecho y aceptaremos las conclusiones de los investigadores.

Claro que hay muchos errores más, este es un Estado mediocre y corrupto pero tengo la impresión de que así traigan a Mandrake a gobernar poco avanzará si más de la mitad de su tiempo el gobierno tiene que dedicarlo a defenderse. Comenzaron con el caso Saraí, justo y explicable pero no es ajeno a lo que la mayoría de los peruanos acepta en silencio y hasta practica. Cuestionar eso es válido por principio pero no para mezclarlo con objetivos políticos como los que lograron con eso. Siguieron con cada cosa mal hecha –y hay muchas- pero nadie quiere entender que una transición carga con todo el pasado adentro, desde la sociedad hay que reclamar avance firme en sentido contrario pero paso a paso. Seguirán hasta el final. Les voy a responder con optimismo: ya no podrán derrocar a Toledo porque está muy cerca la fecha del final ordenado. Pero saldremos derrotados los de Perú Posible aunque después la historia separe el trigo de la paja y nos reivindique.

Al negarme a salir de este barco hoy reivindico los valores que me trajeron aquí, presiento que no me dará la vida para ver esa reivindicación pero a mí me mueve algo más que valora pero pone en su lugar el juicio de los demás. No me desespero cuando este es adverso, examino sí –una y otra vez- las razones pero si veo como hoy esta diferencia entre la imagen creada y la realidad no puedo guiarme sólo por la imagen aunque no hacerlo me cierre el camino futuro. Lo que me preocupa es que con esta perspectiva los que nos reemplacen el 2006 pueden fácilmente torcer el camino y volver a hacer más de lo mismo. ¿Será eso lo que anuncia el coqueteo del líder del PAP con los fujimoristas? Es por eso que la corrupción no desaparece, porque es estructural. Se la enfrenta judicialmente pero tiene tanto dinero y poder que maneja no sólo sus propios

agentes sino doblega voluntades por las buenas y por las malas. Como correlato muchos volverán a decir que lo mejor “políticamente” es no enfrentarla, no castigar, olvidarla.

Los errores del gobierno, los errores de la oposición, los errores de la prensa, ...

He mostrado ya errores en el gobierno y en el partido de gobierno pero lo mencionado es más una limitante estructural que con la sola fuerza del gobierno no se vence. Un error fundamental proviene de la inmadurez de los actores políticos, partido y gobierno. Declarar sobre todo, caer en el juego diario expresado en las preguntas de reporteros formados y entrenados para tirar la lengua a funcionarios y parlamentarios, pretender deslindar contradicciones internas de un partido en la prensa que al unísono nos ataca, anteponer el afán de protagonismo a los objetivos del conjunto... puede decirse mucho más al margen de los errores técnicos y de las políticas que parece ser lo que menos tiempo recibe de los altos dirigentes y parlamentarios, al menos si medimos sus declaraciones.

Pero al otro lado los partidos de la oposición perdieron la mejor oportunidad para cambiar nuestra manera de hacer política, el liquidacionismo del otro, la polarización sistemática. De entrada en vez de forjar una mayoría absoluta que trate a la minoría como lo hizo el gobierno aprista o el gobierno de acción popular en el Parlamento de los 80, -nos faltaban sólo cuatro votos- preferimos optar por una Mesa Concertada, con reglas equitativas en la conformación y en las presidencias de comisiones. Demostramos en tres directivas del Congreso (2001-2004) que era posible avanzar, que reconocíamos su espacio opositor y concertábamos las reglas del juego y los asuntos nacionales más importantes. Abandonaron la Mesa Concertada después de dos años y cuando los vencimos el tercero, mantuvimos las mismas reglas de juego concertadoras con resultados que no pueden haber sido malos, si me guío por sus palabras de homenaje al finalizar la legislatura el 1° de Julio.

En el camino, tras un dictamen de consenso y una avanzada discusión de casi cien artículos, se retiraron del debate constitucional paralizándolo. Invocaron no desacuerdos sino el ruido político. Luego nos derrotaron por dos o tres votos ya en un Parlamento cuya quinta parte se salió de su bancada de origen y nos cobraron la derrota, al no aplicar las reglas concertadas para las comisiones, cobranza que no hicimos nosotros antes. Se ha perdido así, la oportunidad de asentar las bases para un sistema de partidos capaz de distinguir la competencia legítima de las reglas de juego y de los asuntos de Estado. Se ha perdido la oportunidad que hablábamos en la Mesa de Diálogo con la OEA, de mejorar nuestra manera de hacer política aunque hay pasos irreversibles: la transparencia en la acción estatal dispuesta por ley, la primera ley de partidos y la democracia interna que exige a los mismos, los temas avanzados consensualmente en materia constitucional, los gobiernos regionales funcionando, la metodología del acuerdo nacional y su misma existencia, etc. Aunque nos toque quedarnos en el camino y ver el futuro desde la platea, esto se revalorará como se tendrá que reconocer luego la impresionante expansión de nuestras exportaciones y de nuestras oportunidades de exportación, la realidad de Camisea, Las Bambas y otras inversiones como la que transformará el gas entre Chincha y Cañete que son posibles por la acción promotora de esta administración, cuidadosa paso a paso a pesar de los berrinches de quienes predicaban que eso no ocurriría si no hacíamos lo que reclamaban o que eso es una decisión privada en la que nada tiene que hacer el gobierno.m (¿contradictorio no? Y viene así de los mismos sectores, véanlo en declaraciones del día a día.).

Pero el peor error de la oposición ha sido concluir, hace mas o menos un año, que el desgaste de Toledo los desgastaría irremediabilmente si no se convertían en coro desestabilizador y abandonaban toda concertación. El político no puede ser sólo un seguidor de lo que concluyen las encuestas de opinión, cuyas preguntas unas veces tienen sesgo y otras no pueden solas ir al fondo de la realidad. Esto estuvo en la base de las decisiones como el retiro del debate constitucional y de la Mesa Directiva concertada. Se complementó con declaraciones que se suben al carro de cualquier denuncia y ni siquiera distinguen de aquellas que son maniobras de los que extrañan el fujimorismo. Por supuesto que es un error el adelgazamiento de su condena a los más grandes corruptos de la historia peruana y al régimen autocrático que se basó en ella. ¿Preparan la cama para el retorno de un fujimorismo sin Fujimori?

Cuando algunos medios se escandalizan porque esta “oposición” convertida en mayoría parlamentaria, cuya victoria apoyaron, transó con Gonzáles, del fujimorismo y le redujo la suspensión a la mitad, hay que recordarles que no ha hecho otra cosa que ser coherente con el voto que este le dio en la elección de Mesa Directiva y que el hecho anuncia algo que veremos si ganan el 2006. ¿Acaso Alan García no ha hecho declaraciones que coquetean con el fujimorismo? ¿Acaso importantes congresistas del PAP no escriben en La Razón? ¿Acaso Lourdes Flores no acepto la tesis de que Fujimori debió presidir la transición? Están reeditando la conducta moral y política de la coalición APRA-UNO (1963-1968).

A los errores de los medios me he referido. No son los principales responsables pero son responsables de mucho. Hay titulares y espacios de TV que “crean” hechos políticos y no simplemente comunican. No son pues sólo mensajeros. Pero la mayoría de medios son mensajeros aunque baste hablar cotidianamente con sus reporteros para entender que vienen dirigidos a crear un mensaje determinado. Su rol es esencial a la libertad y a la democracia y ninguna acción del Estado, ni ley ni acto administrativo, será positiva para corregirlo. Su corrección es acto segundo, depende de políticos que sepan cómo y hasta donde caen en su juego así como de una continuidad política democrática que vía la competencia eleva la calidad de unos y otros. Si tengo esperanzas en la autorregulación y recién da sus primeros pasos. El Consejo de la Prensa es lo mas avanzado en esta dirección y me preocupan los ataques que está recibiendo. Es que es evidente que se abren diferencias entre diversos estilos de periodismo cuando la ponderación y el profesionalismo se abre un espacio. Eso también está ocurriendo.

Cuando se mira hacia atrás y se ve que ningún gobierno ha sido tan acosado como éste – ni Alan García cuando la estatización de la Banca- hay que recordar que en el pasado los gobiernos tenían acuerdos y apoyo expreso con los principales medios y quienes éramos opositores lo notábamos de inmediato por el curso que tomaban nuestras declaraciones o pedidos de espacio. Y no me refiero sólo al fujimorismo. Hoy no ocurre así, el gobierno aparece con, todos los medios en contra. Pero hay la oportunidad de construir una manera mas profesional, distante pero no desestabilizadora, de ejercer la libertad de prensa. Apostamos por que se abra paso y esperamos que no caigamos antes en otra crisis final. Por eso insistimos tanto en cuidar la transición.

Ética y política para mí

Estoy en Perú Posible porque coincidí con ellos paso a paso en el combate final contra el antiguo régimen, en la lucha por la democracia y contra la corrupción. Trabajamos desde la oposición democrática en el Parlamento, en la famosa Asamblea de la OEA de Windsor (Canadá) y en la Mesa de Diálogo fruto de aquella. En mi casa se concretó, tras su gesto generoso, la unidad de toda la oposición democrática tras la candidatura de Valentín Paniagua así como muchas acciones previas. Así los conocí y acepté la invitación de Alejandro Toledo porque apoyarlo para viabilizar la continuidad de la transición y afirmar la democracia era fundamental. Si yo viera que él o el gobierno aceptan la corrupción en vez de deslindar o dejar que se investigue para que actúe la justicia me enfrentaría primero cara a cara y luego me iría. Toledo ha deslindado por adelantado hasta con sus familiares y nadie ha probado nada sustantivo en las sospechas creadas sobre el Presidente. Ha deslindado con Almeyda y otros acusados de corrupción sacándolos previamente de los cargos. Ha permitido que se investigue a cada denunciado y lo sigue haciendo. En el parlamento se ha actuado más o menos de la misma manera en el caso de Perú Posible y el FIM, obviamente sin confundir maledicencia con denuncia ni caer en el juego de los que reparten estiércol con ventilador.

Estoy en el Parlamento porque me invitaron a su lista. Yo no puedo salir de ella y si lo tengo que hacer no me quedaré en el Congreso. Dejo de trabajar, dejo de cobrar aquí y me empleo en otra parte porque no tengo rentas ni bienes que las produzcan, dejo de asistir aunque sea un cargo irrenunciable porque solo lo puedo ejercer dentro de la lista que me trajo al Congreso. El elector votó por esa lista y mis votos preferenciales valen dentro de ella no fuera de ella, el elector fijó un orden nada más al marcar mi nombre. Puedo y debo responder de cada voto que yo he emitido. Este no puede traicionar los objetivos que me trajeron aquí ni mis principios.

Así he actuado en toda mi gestión parlamentaria desde 1993. Vine en la lista del MDI y regresé en 1995 en la de UPP no porque me saliera del MDI sino porque éste tras su primer Congreso lanzó por mi intermedio la Candidatura de Pérez de Cuellar y se integró a la UPP. De esta salí el 2,000 al renunciar cuando un Plenario que convoqué y al que no pude asistir por estar en la clínica enfermo, cambio la dirección política propuesta por la directiva que yo presidía y quiso lanzar candidato propio a la presidencia en vez de limitarse a una lista parlamentaria. Cuando me buscaron, incluso algunos que proponían mi candidatura presidencial, les anuncié mi decisión. Pero esa decisión no me apartó de mi bancada en el Congreso hecha por UPP en alianza con AP. Si hubiera salido la bancada hubiera desaparecido porque no tendría seis miembros.

Desde esta base resumo mi criterio de conciencia: tengo la convicción de que ni el Presidente Toledo ni el gobierno, tampoco la bancada, apañan o protegen la corrupción. En cada caso he preguntado, y he evaluado las respuestas. No confundo una denuncia que tenga indicios claros de corrupción con meras maniobras para obligar al contrario a hacer lo que uno quiere o para generalizar la sospecha y hundir la imagen del adversario. Cuando hay indicios se investiga y esto se está haciendo. Luego hay que precisar las responsabilidades de cada persona. Pero ni el Ejecutivo ni el Legislativo, ni una bancada y menos la prensa pueden condenar o sentenciar antes que el juez.

He reconocido que nos han ganado en imagen manejando incluso errores políticos nuestros. Cosa muy distinta sería que se comprobara que el gobierno es partícipe, es cómplice o tolera actos de corrupción. Pero los políticos, los periodistas o los parlamentarios no somos jueces y nadie nos puede pedir que excluyamos o decidamos sobre alguien como si fuera culpable de delitos sin que esto haya sido establecido por el juez. En el caso de los parlamentarios esto ocurre incluso con los que han sido acusados constitucionalmente y están suspendidos hasta que termine el juicio. La exclusión sólo puede ser tras la decisión judicial.

Estos criterios valen para mí, no soy juez de los demás, ni de su vida privada ni de sus delitos. No les aplico mis reglas. No acusé ni a Fujimori de corrupto mientras las evidencias no salieron a luz –filmadas- e incluso cuando denuncié la matanza en La Cantuta no mencioné nombres de los supuestos responsables ni de las instituciones armadas a las que pertenecían para que sea la comisión investigadora la que verifique el documento y saque sus conclusiones. Eso dio valor a la denuncia siendo sólo un anónimo.

Respeto a los que se van y a los que se quedan. Dicen unos que no tengo el valor de ellos, que se van con valentía porque sufrirán las consecuencias de las acciones de los poderosos contra los que denuncian. Acepto provisionalmente que me imputen cobardía frente a los valientes que se van. La historia demostrará quién arriesgó más. Dicen que estoy salpicado en la corrupción. Es la imagen, en todo caso, mi conciencia no se gobierna con imágenes ni sensaciones porque estas cambian, pero si me voy por eso quizás sea un buen político que cuida sus posibilidades futuras (cuestión legítima y necesaria) pero a la vez incumpliría el deber que me reclama mi conciencia con quienes me invitaron para cumplir esta función y con los que votaron por mí para eso.

El camino se acerca a su fin y nunca he actuado contra mi conciencia. Saldré en mi ley. He preguntado a mis dos hijas, a mi único yerno, a mi nieto y a mi hermano. Los que sobreviven de mi familia nuclear. Ellos no me creen corrupto y con eso me basta para sobrevivir.

Lima, 25 de Octubre del 2004.